

El Presidente Calderón en la Visita de Supervisión a la Aduana Marítima de Veracruz

Jueves, 11 de Junio de 2009 | Discurso

Muy buenas tardes, amigas y amigos.

Señor licenciado Fidel Herrera Beltrán, Gobernador del Estado de Veracruz.

Magistrado Reynaldo Madrugá, Presidente del Tribunal Superior de Justicia.

Doctor Rementería Sempé, Presidente Municipal de Veracruz.

General José Armando Tamayo Casillas, Comandante de la VI Región Militar.

Vicealmirante Sergio Javier Lara Montellano, Comandante de la III Zona Naval.

Distinguidos integrantes del presídium, señoras y señores:

Las aduanas son la puerta de entrada a nuestro país. Pero son especialmente un sector estratégico para el desarrollo económico de México y para su seguridad nacional.

Saludo con afecto a todos los trabajadores de la Administración General de Aduanas, que hoy nos acompañan. Y en este recorrido he podido constatar los avances que se han alcanzado en la modernización de las instalaciones aduaneras.

Yo los felicito muy sinceramente, porque sé que gracias a este esfuerzo y a su compromiso diario, nuestro país se moderniza en un punto neurálgico de su actividad económica y social.

Con el objeto de alcanzar una operación aduanera más eficiente y transparente, que facilite el tránsito de pasajeros y mercancías, y que a la vez sea capaz de inhibir el contrabando, el tráfico de personas, de armas o de drogas, el Gobierno Federal ha puesto en marcha el Plan de Modernización Aduanal en esta Administración.

Este nuevo plan representa, hasta ahora, una inversión Federal de casi seis mil millones de pesos. Y son varios los avances que tenemos a nivel nacional.

En primer lugar. Las aduanas cuentan ya con tecnología de punta para la revisión de contenedores y de mercancías. Baste mencionar, como ejemplo, que a nivel

nacional ya se tienen operando 58 equipos de rayos gama, 94 equipos de rayos X para la revisión de equipaje y 14 identificadores para detectar material radioactivo.

Me da mucho gusto constatar que al día de hoy se han instalado aquí, en la Aduana de Veracruz, nueve equipos de rayos gama, así como equipo móvil de rayos X, con el que se pueden revisar un promedio de 20 a 30 vehículos por hora, entre otros avances.

En segundo lugar. Se está ejecutando el Proyecto Megapuertos con el que, en colaboración con el Gobierno de los Estados Unidos, se dotará a las aduanas de detectores de radiación de última generación para contenedores.

Es muy satisfactorio ver, por ejemplo, aquí en Veracruz, como me lo han mostrado hace un momento, que este sistema ya opera al 100 por ciento y que es vital, precisamente, para evitar la entrada de material radioactivo ilícito, con cualquier propósito, a nuestro país. El próximo año entrará en operación en Altamira, en Manzanillo y en Lázaro Cárdenas.

En tercer lugar. Estamos avanzando en nuestros esfuerzos para profesionalizar al personal de aduanas. Lo hacemos a través de un moderno sistema de reclutamiento, así como con programas de capacitación permanente en el uso de nuevas tecnologías.

Además, estamos vigilando porque la ciudadanía y los propios trabajadores aduanales tengan en sus compañeros, en los operadores de las aduanas, personal que sea absolutamente confiable.

Por eso, estamos aplicando rigurosos exámenes de control de confianza y a la fecha, más de la mitad de los cuatro mil funcionarios en puestos de alto riesgo de la Administración General de Aduanas ya han sido evaluados. Para finales de este año el resto de los servidores deberá haber pasado por estos controles.

En suma, el Plan de Modernización Aduanal representa un paso fundamental para poner las aduanas de México a la altura del desarrollo económico que merece nuestro país.

Las aduanas son un elemento central para promover la eficiencia del comercio exterior y apoyar así el crecimiento de la economía. Sin embargo, lo sabemos, han tenido, desde toda la historia de México y ahora, una importancia fundamental en términos de seguridad para el país.

Así lo demuestra la historia de la aduana de este Puerto de Veracruz, la más antigua de nuestro país y de América Latina. Desde tiempos de la Colonia y el

inicio de la vida independiente de México, éste ha sido un bastión estratégico para garantizar la soberanía nacional y la seguridad de los mexicanos.

Hoy las aduanas siguen siendo un frente clave en la lucha contra la ilegalidad, el crimen organizado y la corrupción.

En éste y en otros estados de la República, el crimen organizado ha alterado la tranquilidad de los mexicanos. Se han metido en las comunidades, amenazan, extorsionan, secuestran, asesinan. Y no podemos permitir, por lo mismo, que el crimen organizado crezca y siga erosionando la vida de los mexicanos. Por eso, es fundamental no sólo combatir y atrapar a los criminales, sino golpear de manera definitiva su estructura financiera y operativa.

Diariamente policías militares y servidores públicos honestos arriesgan su vida y su integridad para heredar a las futuras generaciones de mexicanos un país libre de violencia, un México seguro, un México que no esté en manos de la criminalidad.

En esto las aduanas de México juegan un papel trascendental, porque una aduana operada eficiente y honestamente, vulnera de manera decidida la estructura financiera de los criminales.

Hoy estamos aquí, en un momento particularmente difícil para la Aduana Marítima de Veracruz y para sus trabajadores, por el repudiable secuestro de Francisco Serrano Aramoni, Administrador de esta Aduana.

Al momento las investigaciones indican que este hecho, se trató de un acto cobarde, perpetrado por criminales que han visto afectados sus mezquinos intereses ante la acción valiente y decidida del personal de esta aduana, encabezada dignamente por Francisco Serrano.

Desde el momento en que fui informado de estos hechos, giré instrucciones al Procurador General de la República, al Secretario de Seguridad Pública y a todos los integrantes del Gabinete de Seguridad Nacional, incluyendo a los Secretarios de Marina y de Defensa, para que movilizarán todos sus recursos con la prioridad de hallar y hallar con bien a este servidor público ejemplar.

Y no descansaremos hasta esclarecer este caso. Las pesquisas se desarrollarán hasta sus últimas consecuencias a fin de llevar a todos los responsables de este deleznable delito ante la justicia y encontrar con vida a nuestro compañero.

Hemos ofrecido, además, una recompensa millonaria para cualquiera que informe o proporcione información que nos permita llevar a conocer el paradero de Francisco Serrano.

Una cosa tiene que quedar bien clara: que este tipo de actos cobardes contra la integridad de los servidores públicos no van a intimidar al Gobierno Federal.

Mi presencia aquí obedece también a la firme voluntad de manifestar la solidaridad del Gobierno Federal con los trabajadores y servidores públicos de las aduanas.

A supervisar personalmente la intención que he dado de reforzar la seguridad en las aduanas y de su personal, y también de establecer una señal muy clara, en el sentido de que quien quiera y donde quiera que se meta con alguno de los nuestros y de nuestro personal, más difíciles vamos a hacerle sus actividades criminales, precisamente, en ese lugar.

Que se entienda claramente, que la acción del Gobierno Federal seguirá y se redoblará mientras sigan existiendo en México actos tan repudiables como éste; mientras siga habiendo acciones de secuestro, de extorsión, de afectación a la ciudadanía que quiere vivir en paz, más seguiremos trabajando arduamente para enfrentar, encarcelar, combatir y erradicar a la delincuencia organizada en nuestro país.

Seguiremos trabajando arduamente y sin descanso para librar a México de la criminalidad, para combatir el abuso de quien desde la ilegalidad y la violencia pretenda dominar a la sociedad.

Sabemos que es una tarea ardua, que es una tarea de largo aliento, que es una tarea que tomará tiempo y que exige la concurrencia del esfuerzo, no sólo del Gobierno Federal, sino de distintos órdenes de Gobierno e incluso, me atrevo a decir, de diversos Gobiernos en el tiempo.

Una acción permanente, pero que el Gobierno Federal en esta Administración ha asumido a cabalidad, consciente de la responsabilidad histórica, de que esta tarea de librar a México de la delincuencia tenía que empezar y tenía que hacerse e iniciarse con absoluta firmeza, y con toda determinación.

Amigas y amigos:

En estos momentos complejos para el país en materia económica, en materia de seguridad, la labor de todos ustedes es clave para que las aduanas sigan siendo promotoras de comercio exterior y al mismo tiempo un dique de contención eficaz

para las actividades ilegales, y un garante de que las actividades económicas desarrolladas legalmente puedan, a su vez, prosperar más.

En esta tarea cuentan con todo el apoyo, la solidaridad y la determinación del Gobierno Federal, que sabe que hay en ustedes una nueva generación de servidores públicos comprometidos con México; una nueva generación de servidores públicos, de los cuales depende que el país escriba páginas de historia distintas y mejores a las que ha vivido hasta ahora, en el problema que más le aqueja a México que es, precisamente, en el de la inseguridad.

Que hay aquí, en ésta y en todas las aduanas del país gente que quiere, verdaderamente, cambiar las cosas. Hacer las cosas de manera diferente, como las merece el México en el que aspiramos vivir y convivir todos.

Sé que tanto ustedes, como el Gobierno Federal, habremos de perseverar en esta modernización integral de las aduanas y que seguiremos brindándole los recursos, la capacitación y la tecnología necesaria para el desempeño de esta delicada labor.

Muy en especial, seguiremos tomando acciones concretas para aumentar la seguridad de los servidores públicos aduanales, particularmente de aquellos que ocupan los puestos de mayor responsabilidad.

No vamos a permitir que la delincuencia amenace el buen funcionamiento de las aduanas en nuestro país.

Por este gran esfuerzo de modernización que se ha implementado y sigue implementándose en el Puerto de Veracruz, los felicito una vez más, y los exhorto a que sigan cumpliendo con su labor con total entrega y profesionalismo, como lo han hecho hasta ahora.

En unas palabras: sigamos trabajando fuerte por México, porque lo necesita.

Muchísimas gracias.